Visión | **Enviados a anunciar el evangelio**

Mateo 10:7 *Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.*

La orden del Señor es que vayamos a predicar que el reino de los cielos se ha acercado. Esa es la voz de esperanza que el mundo conozca que Jesús es el Señor, él vino a a dar su vida y derramar su sangre para limpiar de todo pecado a todo aquel que se arrepiente. El Señor nos manda a que demos de gracia; así como nosotros hemos recibido de gracia. No nos podemos quedar callados, y tampoco podemos ignorar la necesidad del perdido. Jesús dijo: *"Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia".*

Marcos 6: 12 Y *saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. 13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.*

Fueron obedientes al mandato de Jesús de que salieran, y predicaran que los hombres se arrepientan. Y saliendo, predicaban, y hacían lo que Jesús les dijo. es lo que debemos hacer nosotros; debemos salir y predicar que las personas se arrepientan de sus pecados; debemos echar fuera demonios, y también orar por los enfermos para que sean sanados.

Marcos 3:14.15 Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, 15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios.

La iglesia de Cristo ha sido enviada a predicar; cada creyente o seguidor de Jesús, es enviado a que predique el evangelio. Señor también nos ha dado autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios. Tenemos la autoridad para hacerlo, somos respaldados por él, no debemos temer, sino que debemos obedecer, porque ya él nos ha enviado.

Lucas 10:19 He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

El Señor nos da potestad, sobre toda fuerza del mal, mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo. No debemos temer porque somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Cuando el enemigo se quiera levantar contra ti, recuerda que tienes potestad, sobre él, y nada te puede dañar.

Mateo 28:19,20 Por tanto, id por todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado.

Por tanto, debemos ir, como lo manda el Señor; debemos ir y hacer discípulos, formarlos, y enseñarles a caminar con Jesús, enseñarles a obedecer y guardar todo lo que el Señor nos ha mandado.

Marcos 16: 15-18 *Y les dijo:* ***Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*** *16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los*

que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Los discípulos entendieron y obedecieron este mandato. Ellos entendieron que debían ir y predicar el evangelio a toda criatura. Ellos comprendieron que debían ir por todas partes y anunciar las buenas nuevas de salvación.

Unos creerán, otros no creerán, por eso el Señor dijo: "*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*"

Hay señales que nos van a seguir. Hay gente atormentada por los demonios, pero esto no es un obstáculo para predicarle a toda criatura; porque en el nombre de Jesús echaremos fuera demonios.

Otra señal es que hablaremos nuevas; Dios nos respaldará, pondremos las manos sobre los enfermos y ellos sanarán.

Como el Señor les había mandado, ellos salieron y predicaban en todas partes.

"Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían."

Salgamos por todas partes y prediquemos el evangelio a toda criatura, que el Señor confirma la palabra con las señales que la siguen.

Hechos 1:8-11 ***pero recibiréis poder****, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

Mensaje | **Dios nos envía a predicar el evangelio**

Lectura Ezequiel 2:1-7 *Me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo. 2 Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba. 3 Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. 4 Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor. 5 Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos. 6 Y tú, hijo de hombre, no les temas, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinos, y moras con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. 7 Les hablarás, pues, mis palabras, escuchen o dejen de escuchar; porque son muy rebeldes.*

Aprender Ezequiel 2:4 *Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor.*

Ir a evangelizar no es una opción, es un mandato de Dios. El Señor quiere dar oportunidad a todo el mundo para que crean en Jesús, sean salvos y tengan vida eterna. Por lo tanto, debemos levantarnos y atender el mandato divino; él es quien nos ha enviado a que hablemos a toda criatura.

El Espíritu Santo es quien nos afirma sobre nuestros pies. Ezequiel 2:1,2 "*Me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo. 2 Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba.*"

Dios habla con nosotros a través de su palabra, él nos dice lo que debemos hacer. Cuando Dios habla el Espíritu viene para afirmar nuestros pies y nuestra vida. La voz de Dios es voz de mando, es voz de amor, es voz de misericordia, es voz de esperanza, es voz de alerta, es voz de advertencia.

Yo te envío. Ezequiel 2:3,4 "*Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. 4 Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor.*"

Dios nos envía A gente que no lo conoce, a gente que está ciega, que no puede ver el abismo donde está. A gente que ni siquiera cree que está mal. El Espíritu es quien trae convicción.

Él nos envía a predicar a los perdidos, a los que están sin esperanza.

Habrá gente dura, de empedernido corazón. habrá gente que solo mirar el rostro miramos el rechazo. Gente que piensan que no necesitan a Dios. o que piensan que no existe Dios.

Pero hay que decirles lo que Dios dice en su palabra, hay que decirles que necesitan arrepentimiento de sus pecados, que necesitan el perdón del Señor, que necesitan salvación.

Te escuchen o no, es necesario hablarles. Ezequiel 2:5 "*Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos.*"

La gente debe escuchar, debe saber que Jesús vino a salvar y a buscar lo que se había perdido. Ellos deben saber que él murió y derramó su sangre por ellos; acepten, o no.

Cuando tu les hables, ellos tienen la oportunidad de aceptar, pero si no aceptan la palabra, igualmente sabrán la verdad.

Les hablarás, pues, mis palabras. Ezequiel 2:6,7 *Y tú, hijo de hombre, no les temas, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinos, y moras con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. 7 Les hablarás, pues, mis palabras, escuchen o dejen de escuchar; porque son muy rebeldes.*

Hay algunos que les da temor el rechazo, les da temor que le tiren la puerta, les da temor que lo insulten, que lo agredan, pero el Señor dice: *"y tú, hijo de hombre, no les temas, ni tengas miedo de sus palabras."*

Aunque te hayas entre zarzas y espinos y moras con escorpiones; aunque te amenacen, aunque te acusen de que los estás acosando, dice el Señor: *no les tengas miedo a sus palabras, ni temas delante de ellos.*

Les hablaras; te escuchen o dejen de escuchar.

Toma en tu corazón la palabra y diles. Ezequiel 3:10-12 *Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que yo te hablaré, y oye con tus oídos. 11 Y ve y entra a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales y diles: Así ha dicho Jehová el Señor; escuchen, o dejen de escuchar.*

Parece que había temor y miedo en Ezequiel, parece que Ezequiel hubiera preferido no ir a hablar, pero había una orden de parte de Dios. Dios no nos va a enviar solos, Dios no va a abandonarnos, él nos respaldará en todo.

Debemos tomar la palabra de Dios en nuestro corazón, son palabras de vida eterna y es necesario anunciarla; el tiempo apremia, son días peligrosos, es necesario que anunciemos el evangelio.

tenemos que oír con nuestros oídos, estar atentos a la palabra de Dios. Tenemos que ir y hablarles a las ovejas perdidas; debemos hablar a toda criatura; escuchen o no, ellos deben saber, y nosotros tenemos que hablar.

El Espíritu nos levanta. Ezequiel 3:12 *Y me levantó el Espíritu, y oí detrás de mí una voz de gran estruendo, que decía: Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar.*

El Espíritu levantó a Ezequiel para que fuera.

Así mismo el espíritu Santo está con nosotros, él nos levanta, nos da el poder y la autoridad para que vayamos a evangelizar y digamos las buenas nuevas de salvación.

No es una opción la de ir a predicar al perdido, es un mandato de Dios.